

DISEÑO DE MOBILIARIO. GUARDA Y TRASLADO DE OBRAS: CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO DE LA FBA

Walter Chilón, Ana Bocos, Luz Fernández, Natalia Albariño

Tableros (N.º 7), pp. 56-64, octubre 2016. ISSN 2525-1589

<http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/tableros>

Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata

DISEÑO DE MOBILIARIO

GUARDA Y TRASLADO DE OBRAS: CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO DE LA FBA

Walter Chilón

walterchilon@yahoo.com.ar

Tecnología III B y Taller IB. Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata. Argentina

Ana Bocos

anabocos@gmail.com

Taller I B. Jefa del Departamento de Diseño Industrial. Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata. Argentina

Luz Fernández

luzfernandezappas@gmail.com

Natalia Albariño

nati.albarino@gmail.com

Tecnología III B. Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

El patrimonio cultural de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata está compuesto por dibujos, pinturas y esculturas realizadas durante los siglos XIX y XX por diversos artistas. Abordar la preservación consiste en realizar un trabajo interdisciplinario entre diferentes áreas para contribuir a la mejora cualitativa de la guarda de la colección. Desde el diseño industrial se propone configurar un mobiliario de carácter transitorio bajo la concepción modular que articule las funciones primordiales de organización, de guarda, de conservación preventiva y de traslado, con el fin de optimizar la protección física y química de cada una de las piezas.

PALABRAS CLAVE

Patrimonio cultural; mobiliario de guarda y de traslado; conservación preventiva



Adentrarnos en el entramado de la producción local y en la influencia del diseño industrial para potenciar dicha área supone atender a las transformaciones que atañen al campo de la investigación, articulando proyectos que den soporte a la mejora cualitativa de la industria nacional. Existen, en este sentido, innumerables posibilidades para potenciar propuestas de diseño en función de necesidades concretas y de alternativas pertinentes para dar respuesta a las necesidades del mercado interno. Por ello, en este caso, nos proponemos avanzar sobre la imbricación entre la formación profesional en el ámbito universitario, la investigación y la producción al interior de la Facultad de Bellas Artes (FBA) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), teniendo en cuenta la necesidad real de preservar y de conservar las piezas que forman parte del patrimonio cultural de la FBA.

Es preciso destacar que la materialización del mobiliario de guarda y de traslado, definida a partir del trabajo de investigación, depende de la situación presupuestaria de la institución. Es por eso que, en el marco de una crisis que afecta de manera directa la situación económica de las instituciones educativas de carácter público, este proyecto fue adaptándose a las necesidades requeridas a raíz de las posibilidades de financiamiento. Con esto nos referimos a la instancia de provisionalidad del mobiliario presentado, lo que no significa que no se esté trabajando en un mobiliario de guarda permanente, por el contrario, se acudió a la proyección de ambas posibilidades en función de las limitaciones económicas. En esta oportunidad, presentaremos el desarrollo del proyecto previo a la construcción del prototipo.

MARCO DE INVESTIGACIÓN

El Área de Museo, Exposiciones y Conservación de la FBA posee una variada colección de bienes artísticos compuesta por 123 piezas entre esculturas, pinturas y dibujos.

Las esculturas son calcos que conforman un conjunto de piezas representativas de arte griego, románico, gótico y del Renacimiento provenientes de Europa y que datarían de fines del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX. El resto de la colección está integrada por pinturas realizadas por el artista Juan Batlle Planas y por pinturas y dibujos de algunos profesores de la Facultad, como Antonio Alice, Atilio Boveri, Raúl Bongiorno, Carlos Carreño y Ernesto Riccio. Estas últimas producciones se encuentran distribuidas en diversas dependencias de la FBA y de la UNLP.

Al entender que el acervo constituye un capital invaluable que es necesario preservar como parte del patrimonio cultural institucional, el trabajo que aquí se presenta forma parte de un proyecto de abordaje interdisciplinario en curso que pretende contribuir a la mejora cualitativa de la guarda de la colección. Se desarrolla a partir de la investigación teórico-metodológica desde la historia del arte, la conservación, la documentación y el diseño industrial. Pensando con criterios de sustentabilidad, la propuesta implica el aporte complementario de conocimientos y de destrezas entre las áreas de estudio, lo que permitirá potenciar los resultados y los logros del mismo. Consolidar un buen plan de conservación y de guarda de las obras que constituyen el patrimonio cultural de la FBA, implica atender a la problemática que existe con relación al mobiliario de almacenamiento y de traslado para proteger la integridad de cada una de las piezas del patrimonio tangible. Con respecto a ello, desde el área de diseño se trabaja en una propuesta adecuada para abordar las situaciones a las que se ven expuestos los bienes relevados en función de las posibilidades de materializar dicha idea, es decir, la plataforma económica que sustenta la concreción de la idea.

Como consecuencia de lo mencionado anteriormente, la actual propuesta de diseño¹ supone una conservación de carácter transitorio, que prevé una durabilidad de uno a dos años, para lo cual será necesario realizar inspecciones y evaluaciones periódicas. De esta manera, se presenta una respuesta a una necesidad concreta de almacenamiento de una parte de la colección, pero la guarda permanente de la totalidad implica consolidar un diseño de mayor complejidad con tecnologías y con materiales diferentes a partir del relevamiento general de obras bi y tridimensionales.

A partir de la aclaración anterior, resulta necesario considerar que existen dos instancias a tener en cuenta para la configuración del diseño: el requerimiento de *guarda* dentro del edificio central de la FBA y la posibilidad de *traslado* de las piezas para cada exhibición fuera del recinto. Para cada una de ellas, hemos desarrollado un plan que a través del diseño, permita atender a las condiciones medioambientales y de manipulación que pueden afectar el deterioro de las obras.

ETAPAS Y RESPUESTA A UNA NECESIDAD CONCRETA

En una primera etapa, el Área Museo nos brindó el relevamiento de obras del artista Batlle Planas (1911-1966), con el fin de atender a las variables dimensionales que

1 Circunscripta a la colección de pinturas de Juan Batlle Planas.

definen las propuestas y el modo de organizar el sistema de almacenamiento. Un total de 36 piezas bidimensionales componen la colección que actualmente requiere de un plan de conservación preventiva con el fin de garantizar su protección. Con dicho fin, hemos establecido un modo de abordar estructuralmente la guarda y de favorecer el traslado de las piezas, considerando las condiciones medioambientales que afectan directamente el estado de cada una de ellas.

Por un lado, pensar en un diseño sistemático que permita controlar las condiciones ambientales de *guarda* –temperatura, humedad, luminosidad, plagas– implica ahondar en posibilidades materiales que ofrezcan estabilidad, apuntando no sólo a la mejora cualitativa de la conservación, sino, también, facilitando la revisión de las obras y la manipulación de las piezas a la hora del traslado. Por otro lado, optimizar la producción material del mobiliario supone adentrarnos en un diseño modular, variable de acuerdo a una organización dimensional del patrimonio, capaz de adaptarse a distintas obras que en un futuro formen parte del acervo de la unidad académica y con una especial atención a la posibilidad de mejorar la organización espacial en las tres dimensiones. De esta manera, el esquema modular de organización de las obras verticalmente, permite adaptar una estructura base a distintas dimensiones, estandarizando así un modo de disposición de las obras que pueda adaptar su configuración final de acuerdo al bien de conservación.

El esquema que se articula en torno al módulo posee diferentes niveles, de acuerdo a la proximidad con la obra, para lo que debemos priorizar la preservación del área pictórica del contacto o del roce con cualquier elemento, incluso, con otras obras. Para ello, será necesario contemplar una doble cámara de guardado. De ese modo, definimos tres zonas que constituyen la totalidad del módulo: un componente de protección individual para cada una de las obras, una estructura de ordenamiento por tensión y un cuerpo volumétrico que almacena los componentes anteriores, definiendo el módulo espacial [Figura 1].



Figura 1. Configuración del módulo.
Zonas de protección

Cada una de ellas se configura, materialmente, de distinto modo para brindar propiedades y características bien diferenciadas para atender a cada una de las exigencias de conservación y para respetar la ausencia de colores para evitar daños en las obras.

El artículo de contención de las piezas de manera individual se propone como un envoltorio flexible, realizado en Tyvek®. La configuración definida como un sobre donde se contiene cada obra con su marco correspondiente, exige del diseño un buen modo de cierre y un mecanismo de vinculación con la estructura de tensión, por eso las propiedades mecánicas del material lo convierten en la selección más adecuada y durable.

Una vez protegidas, cada una de las obras se organiza en una estructura que se soporta con tensores de aluminio, con el fin de contener las piezas aislándolas del contacto con las paredes del mobiliario. Este esqueleto metálico nos permite organizar y soportar de manera segura y, en simultáneo, adaptar la cantidad de piezas mediante sujeciones flexibles que se adapten a las distintas posibilidades dimensionales. Tales sujeciones permitirán la estabilidad de las obras durante guardado y traslado así como también incluir diversos dispositivos. El diseño se constituye como un modo de unificar criterios a partir de elementos comunes que se flexibilicen con el uso, optimizando la diagramación espacial y minimizando la utilización de materiales con el fin de brindar una posibilidad innovadora que mejore las condiciones de guardado en el espacio inmueble.

Para crear una contención de las dos zonas anteriores se definió una estructura de madera que soporta el mecanismo de tensión y que constituye el armazón que almacena una cantidad de obras para su guarda [Figura 2]. La madera presenta cierta inestabilidad física y química, sin embargo, constituye uno de los materiales más utilizados en el ámbito de la conservación por la disponibilidad, la amplitud de modos para transformarla y el bajo costo que implica para desarrollar mobiliario de conservación. Considerar las propiedades que posee resulta necesario para aprovechar las mejores condiciones y moderar las dificultades de su uso evitando el contacto directo con las obras de arte. El diseño de una estructura que equilibre las deficiencias con relación a la inestabilidad dimensional del material será una de las principales tareas para consolidar una cápsula que opere de manera correcta. De esta manera, la estructura de contención estará protegida interiormente con un material aislante para consolidar un mejor ambiente de conservación del patrimonio. Posiblemente, se utilice un mobiliario de pino debido a la disponibilidad del material en la región.

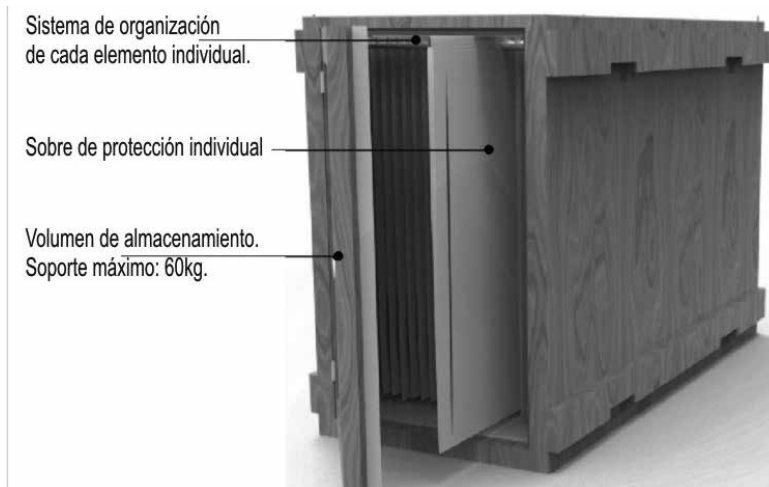


Figura 2. Organización de zonas

Para que este sistema funcione y para evitar que la madera afecte a las obras, se realizará un aislamiento interno y una amortiguación a partir de la incorporación de polietileno espumado, para atender las dificultades que implica la manipulación y el traslado. Existen, además, exigencias a la hora de pensar las vinculaciones y los cerramientos del mobiliario de modo que los herrajes serán seleccionados teniendo en cuenta un correcto hermetismo del sistema modular que se completa con el sellamiento por medio de juntas plásticas sobre las aristas de la cápsula de madera. El diseño se completa desde el exterior con elementos de manipulación (herrajes) para facilitar el movimiento y el traslado, y con un área para incorporar la información pertinente al archivo depositado en el interior de la cápsula. Esta información contribuye al control de la colección, sin necesidad de abrir el dispositivo, e incluye datos de las obras, una pequeña imagen y el número de inventario [Figura 3].



Figura 3. Diseño y accesibilidad a las piezas

Hemos mencionado el desarrollo de la propuesta en función de la guarda del patrimonio. Ahora bien, debemos adentrarnos en otra de las consideraciones que originan la propuesta del mobiliario: la instancia de traslado. Teniendo en cuenta la movilidad en función de préstamos, de exhibiciones, de restauraciones que afectan directamente la integridad de las obras, se ha incorporado al diseño un sistema de rodamiento sobre la definición del módulo de mayor dimensión [Figura 4].



Figura 4. Módulo para trasladar piezas

Esto posibilita, durante la movilidad de las piezas bajo diversas circunstancias, conservar cada pieza bajo condiciones controladas de almacenamiento. Para este abordaje, se tuvo en cuenta no sólo la accesibilidad a través de ruedas con sistemas de freno, sino también que la manipulación del mobiliario lo realizará personal de los diferentes espacios por donde circule el patrimonio. De esta manera, se prioriza la protección de las obras en función de la menor cantidad de movimientos del mobiliario en pos de preservar cada pieza. Por último, que la alternativa de traslado se reduzca, exclusivamente, al módulo más grande responde a dos cuestiones: la posibilidad de trasladar mayor cantidad de obras con las mejores condiciones de protección posibles; y la capacidad de ubicar los módulos de modo apilable a la hora del almacenamiento en el recinto institucional, esto significa que un módulo grande soporta dos pequeños por encima [Figura 5].



Figura 5. Organización en el espacio

Como complementos de diseño para contribuir a la conservación preventiva pueden incluirse elementos multifuncionales de medición de las condiciones para el control de las condiciones ambientales de humedad, temperatura, luminosidad visible y ultravioleta –termohigrómetro, ultraviólimetro, luxómetro-. Para este caso específico, considerando la provisionalidad de su utilización y el diseño multicapas que aíslan lumínicamente las obras, se recurre a la aplicación de un termohigrómetro digital.

DEFINICIONES PRELIMINARES PARA LA MATERIALIZACIÓN

El énfasis de este proyecto reside en el potencial expansivo, puesto que si bien los módulos están diseñados a partir del relevamiento dimensional de las piezas pertenecientes a la FBA, dicha propuesta plantea la posibilidad de adaptación a todo tipo de exigencias espaciales, lo que deviene en un modelo genérico y de producción local para solventar necesidades de otras instituciones. Esto se sostiene bajo la concepción del diseño como solución integral a un requerimiento particular que potencie la industria local, atendiendo a las necesidades de la esfera cultural y la producción de conocimiento.

Lo que se sistematiza es el diseño, es decir, el formato y la configuración material permitiendo la variación dimensional. Dicha propuesta permite una conservación preventiva, la guarda transitoria y el traslado mediante recursos de bajo presupuesto que logran consolidar un mobiliario eficiente. Esto significa que un módulo de 600 x 1500 x 1000mm. constituye un producto con un valor económico bajo, sin mermar calidad, con relación a los requerimientos y a las solicitudes funcionales planteadas.

En definitiva, la concepción modular de un dispositivo que articule las funciones primordiales de organización, de guarda y de conservación, con la posibilidad de contemplar la alternativa de traslado, supone la realización de un mobiliario que asegure la protección física y química de cada una de las piezas. El esquema planteado presenta distintas capas en orden de rigidez para proteger correctamente el acervo cultural de la Facultad. Con este sistema se propone la optimización de la guarda en el espacio tridimensional del ámbito en el cual se establece el depósito de la colección, así como también la mutación y el traslado según las necesidades y las exigencias del patrimonio.

La realización del proyecto depende de la variación sistemática de precios de los materiales y de los complementos que definen el mobiliario, teniendo en cuenta que gran parte de esos productos son derivados del petróleo. En este sentido, hemos de destacar la variación de más del 40% sobre el presupuesto establecido en noviembre de 2015 y el último presentado hasta el momento de la redacción de este artículo. Esta variación, constituye un factor que dificulta la materialización de las ideas junto con la complejidad de instalar el potencial educativo que existe detrás de la conservación del patrimonio cultural de la institución. Allí el desafío del colectivo interdisciplinario conformado por especialistas en conservación, en historia del arte y en diseño.